



AMPARO DÁVILA
POESÍA REUNIDA



POESÍA REUNIDA

Poesía reunida

AMPARO DÁVILA



POESÍA

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Primera edición, 2011

Dávila, Amparo

Poesía reunida / Amparo Dávila. – México : FCE, 2011

107 p. ; 23 x 15 cm – (Colec. Poesía)

ISBN 978-607-16-0623-5

1. Poesía mexicana 2. Literatura Mexicana – Siglo XX I. Ser. II. t.

LC PQ7297

Dewey M861 D337p

Distribución mundial

Diseño de interiores y portada: León Muñoz Santini

D. R. © 2011, Fondo de Cultura Económica
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 México, D. F.
Empresa certificada ISO 9001:2008

Comentarios: editorial@fondodeculturaeconomica.com
www.fondodeculturaeconomica.com
Tel. (55) 5227-4672; fax (55) 5227-4640

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

ISBN 978-607-16-0623-5

Impreso en México • *Printed in Mexico*

SUMARIO

<i>Salmos bajo la luna</i> [1950]	11
<i>Perfil de soledades</i> [1954]	29
<i>Meditaciones a la orilla del sueño</i> [1954]	59
<i>El cuerpo y la noche</i> [1965-2007]	71
<i>Índice general</i>	105

A mis hijas

A mis nietos

SALMOS BAJO LA LUNA

[1950]

*Para Joaquín Antonio Peñalosa
maestro y guía, con agradecimiento y respeto*

AQUÍ BAJO LA LUNA

Aquí bajo la luna transparente; entre el río melancólico
de las aguas lunares,

deshojaré mis salmos; salmos color violeta como la flor
del crepúsculo,

dichos a media voz mientras dura la luna.

ANGUSTIA

Inmersa en el mar sin fondo de la angustia, no habrá
resonancias que rasguen el silencio; ni claridades
que perturben las tinieblas.

El cielo y la tierra se volverán de piedra; la lágrima suave
no ablandará la roca.

El grito amargo se quemará en la garganta; el rostro
permanecerá inmutable.

Quién llegará hasta la profundidad sin fondo?
Quién sabe del tormento de las almas?

Ahí donde se acaban los sonidos y la tonalidad se agrava;
ahí donde el dolor triunfante se pierde en los abismos
del silencio.

ECOS DE ANGUSTIA

Encendamos el fuego, que el invierno ha llegado y tengo frío;
frío inmaterial de soledades; soledad profunda y muda.

Ya el viento azota la ventana, con su eterno gemir desesperado.

Y no es acaso el viento, el eco de mi angustia?

No es la angustia, el eco de mí misma?

Las noches del invierno son muy frías; la lamentación
del viento tortura el alma!

Qué importa si viví en la primavera, si ahora es invierno
y languidezco!

La hoguera se consume lentamente; la soledad aumenta
con los instantes!

AUSENCIA BLANCA

Heridos de espera cayeron los brazos, como dos alas
adormecidas.

Blancas de espera, blancas de ausencia las alas de mis brazos.

Largo es el día de la espera; más larga aún la noche del olvido.

El sol sigue brillando en el firmamento; yo no sé si es de día
o es de noche, si es invierno o es primavera.

Las alas se quedaron en la espera, implumes de esperanza
y de ilusiones.

Blancas de espera; blancas de ausencia las alas de mis brazos!

TIERRA MOJADA

Lloraré sobre el regazo de una anohecida; en la noche abriré
la fuente sellada de mis ojos y correrá el llanto
de mi angustia sobre la tierra dormida.

La tierra regaré con lágrimas y reverdecerán los campos;
reverdecerán con la lluvia tibia de las lágrimas, que no
sólo el rocío fortifica!

Liberada quedará el alma después de haber llorado; el alma
atormentada que se ahogaba en un mar de congoja
indefinible.

Lloraré sobre el regazo de una anohecida; el alma quedará
fresca y olorosa como tierra mojada.

AYER Y HOY

Se fueron las ilusiones en un revolotear de golondrinas;
 las golondrinas se las llevaron lejos del mundo
 y del alcance.

Las ilusiones de ayer, hoy son una lejanía doliente!

El dolor de hoy, realidad palpable!

Por qué la dicha dura sólo un instante?

Por qué el dolor nos sigue hasta la muerte?

En un revuelo de golondrinas se fueron las ilusiones;
 se escaparon de las manos —jaula dorada—, que en vano
 trataron de aprisionarlas.

Y no volverán jamás, porque lo que se va no vuelve; las manos
 se cansaron de esperar y se marchitaron de nostalgia.

SILENCIO Y FIN

Estuve ahí donde termina la vida; ahí donde comienza
la muerte.

Donde crece el ciprés grave y sombrío; donde hay angelitos
de mármol, cruces blancas y negras.

Qué sol de angustia el sol violeta que lo alumbra!

Y qué aire tan pesado, ese aire grávido y doliente,
como postrer suspiro!

Soledad tallada en mármoles y canteras; cipreses y sauces.

Ah, qué cerca está la vida de la muerte!

Qué cerca está la muerte del olvido!

En el silencio sólo se escucha el lamento de una campana;
en el silencio mortal del cementerio.

Es la campana que anuncia a los muertos; a los que vienen
a dormir, bajo la sombra angustiosa de los cipreses.

AGONÍA DE JUEVES SANTO

Va la procesión calle abajo, camino de la Parroquia;
de San Francisco a la Parroquia, va la procesión calle
abajo.

Todos van de rodillas bajo un sol de Jueves Santo; el sol
de Jueves Santo llora lágrimas de fuego.

Rasga el aire grávido de angustia un lamento escalofriante;
yo no sé si es de dolor o es de ruego este lamento.

Un lamento rasga el aire impregnado de angustia, el aire lleva
angustias de muerte en Jueves Santo!

Va la procesión calle abajo, camino de la Parroquia;
de San Francisco a la Parroquia, va la procesión calle
abajo.

En hombros llevan al Padre Jesús de los mineros; en hombros
va, con su corona de espinas, sobre su frente de nardo.

El sol sigue llorando fuego y el rostro Divino se transfigura;
su blancura de nácar se vuelve de rosa.

Parece de carne viva el Cristo de los mineros!

Han sonado tres campanadas en el reloj de la plaza;
hasta los cielos llegan tres toques de angustia.

El sol se ha vuelto morado; el aire se quebró en sollozos.

La hora de la agonía ha llegado; por su frente de rosa, ruedan sudores de lirio.

Ha sudado el Cristo de los mineros bajo el sol de Jueves Santo!

Va la procesión calle abajo, camino de la Parroquia,
de San Francisco a la Parroquia, va la procesión calle
abajo.

Ah, ojos aquellos que han visto sudar a Cristo!

En Pinos, Zac.

RETORNO A PINOS

Volveré hasta el pueblo mío, como vuelve el ave errante;
cansada de alturas y de espacios.

Volveré con la joyante luz de una atardecida; con el último
rayo, peregrino de sol.

Con el último rayo de sol, rodando por las calles empinadas
y culebreantes, recorreré los lugares que me vieron niña;

y niña seré otra vez, cogida al recuerdo de las cosas!

Volveré a ver, la caravana silenciosa de mujeres que van
por agua al kiosko;

cántaros rojos y brillantes; cántaros llenos de agua zarca,
que desfilan en la tarde.

Volveré a oír las campanas de la Parroquia que llaman
para el Rosario; el Rosario que melancólico se desgrana
entre las manos.

Y en la noche, iré a sentarme en la Plazuela a beber atole.

Oh noches de mi pueblo calentadas con atole; atole con sabor
de jarro!

Volveré hasta el pueblo mío, como vuelve el ave errante,
a beberme la luna, en el atole de sus jarros.

ACUÁTICA

Iré por la noche hasta el río musical, cuajado de estrellas;
iré a bañarme en sus aguas color de turquesa.

Escucharé los lamentos de las ranas inquietas; crearé piedras
movibles, los sapos grises.

Correré por la orilla de arenas dormidas, persiguiendo
luceros; en la arena quedarán las huellas de mis infantiles
goces.

Navegaré por el río con mis brazos por remo; el río cruzaré
con remos alados, y brotarán de mis manos las flores
del agua.

Desafiaré los peligros de las aguas profundas; sumergida
en su seno, me pensarán acuática.

Interrumpiré el sueño de los pececillos leves; a los peces
de mil colores les robaré sus sueños de perla.

Liberaré los cabellos con ansias de redes; pescarán estrellas
de coral y de nácar.

Cansada de juegos, descansaré a mi antojo sobre el regazo
del río; el río adornará mi cuerpo con encajes de espuma.

INSOMNIO

El sueño se escapó entre las pestañas; por entre el matorral
huyó ligero.

Abiertas en la noche quedaron las pupilas; abiertas
y encendidas como faros en vigilia.

La imaginación vuela, entre la alas del viento; por la ruta
del aire, va la fantasía exaltada.

Las horas se alargan en la noche como hebra de hilo fantasma;

las horas se embarcaron en un viaje sin etapas y en vano
pretendo oírlas, en el reloj de la esquina.

Qué eternas las horas insomnes; en ellas parece que he vivido
medio siglo!

El reloj de la esquina sigue mudo; el sueño no se asoma aún
por las pestañas.

PANORAMA

Desde la loma contemplé la ciudad dormida; desde la loma
la admiré en reposo.

Es San Luis que duerme entre la bruma; San Luis entre la bruma
violeta del amanecer.

Resaltan entre la niebla los faros rojos; los faros rojos
como granates entre una danza de velos grises.

Siluetas en negro intenso; las siluetas de las iglesias,
en el claroscuro del horizonte.

Árboles desflecados por el viento ondean en la noche;
desflecados y ondulantes como el rapacejo de un
rebozo.

Perfiles que se agravan en la noche; los perfiles de las cosas
que a la luz son sencillas.

Conjunto de siluetas, perfiles y sombras; panorama en Ticiano
con vaivenes de niebla.

El silencio en un fantástico crescendo; sólo oigo los grillos
que afinan sus cuerdas.

La ciudad duerme cobijada en niebla, niebla gris, niebla fría;
niebla color de olvido!

LIRIOS

Floreceré, cuando florezcan los lirios en el valle; cuando
mis ilusiones viajeras encuentren donde colgar su nido,

y cantaré como la alondra; como la alondra que canta entre
las peñas.

Descalzos los pies, el campo en ellos, sentiré el ardiente
palpitar de la tierra en mis plantas desnudas.

Destrenzados los cabellos, se los daré al viento; al viento daré
el juguete de mis cabellos.

Y correré por los campos como una cierva dichosa, gozaré
su verdura; me saciaré en sus pastos.

Beberé de las fuentes que esconden las rocas; y floreceré
en los valles cuando florezcan los lirios.

BRINDIS

Recordemos el ayer y bebamos por lo que fue; por lo que ya
no es!

Levanta la copa y brinda por lo que fue vida y fue muerte;
por lo que un día fue presente y ahora es pasado.

Recordemos el ayer y los amores color de flama; flama esencial
que incendiaba el alma.

Ya sólo tengo vino color de llama; la hoguera de sus amores
se quedó atrás en el pasado.

Llena la copa y bebe; bebamos por el pasado que no puedo
olvidar!

PERFIL DE SOLEDADES

[1954]

PERFIL DE SOLEDADES

I

Si alguien hubiera dicho:
la soledad se nutre de párpados caídos,
de silencios dormidos en la noche del ángel;
la soledad es una inválida semilla,
heredad antigua, cadena y mortaja...

Pero nadie lo dijo.

Y yo, que esperaba,
tuve que evadirme
por los cuatro puntos
amargos del viento.

II

Me sorprendo cercana de la noche,
en vano pregunto y llamo;
bajo un cielo de ruinas
contemplo mis manos
que se alargan como interrogaciones
y veo, palpo, siento,
la soledad.

III

Quien quiera leer en mí
que baje los ojos hasta el musgo,
a la raíz misma del llanto,
donde se nutre y se dibuja
el perfil de la angustia.

Es inútil buscarme en el verde árbol
que canta su pródigo verano,
su mediodía de pájaros
y la agilidad niña de una esperanza.

IV

Soy silencio y sombra.
Presentida, pálida neblina de una muerte,
siempre epidermis y tacto,
tan íntima y constante
que su voz expresa mis palabras,
y mis huellas son tan sólo el eco
de su propio paso.

V

De soledades estoy hecha,
vasija y contenido.

Llevo una voz sin sol
que en vano quiere gritar, en el origen,
el color y la anchura del desierto;
en sí misma se encierra y despedaza
al intentar romper la cáscara del mundo.

VI

Llego por subterráneas grutas
al intacto manantial del sueño.
Y he ahí que me fugo
de las manos que me oprimen;
intento la estatura del grito
y avanzo hacia mi sombra;
porque nadie sabe
que este silencio de sepulcros
es sólo un eco
de tormenta en la cumbre.

VII

Nunca había estado
más cerca de mi muerte.
—Presencia en la rosa,
sombra sobre el agua—
en mí sentida, cierta,
lenta nostalgia o angustia viva,
esperanza o desesperanza.

VIII

De nuevo, en mi deshabitado mundo,
contemplo mis manos
que se alargan como interrogaciones
y veo, palpo, siento
la soledad.

Si alguien me hubiera dicho...

Pero todos callaron.

NATURALEZA, ESENCIA, SENTIMIENTO Y LIBERTAD
CARACTERIZAN ESTOS VERSOS, CON LOS QUE AMPARO DÁVILA,
PREMIO XAVIER VILLAUERRUTIA 1977, RETOMA EL CAMINO DE LA POESÍA.
UN POEMARIO INÉDITO, *EL CUERPO Y LA NOCHE*, ACOMPAÑA
A TRES YA PUBLICADOS CON ANTERIORIDAD, TODOS ELLOS
LLENOS DE BELLEZA, PASIONES Y EXTRAÑEZAS
QUE VAN SIEMPRE MÁS ALLÁ DE LO QUE
APARENTAN.

